

con igual garbo con la historia de la Mesonería en el siglo XIX, cuyo signo contrapuesto ha pronunciado?

J. Ignacio Tellechea Idígoras

5). NOTAS BIBLIOGRAFICAS

J. García Trapiello, *El problema de la moral en el Antiguo Testamento* (Barcelona, Editorial Herder, 1977) 248 p.

Las páginas del Antiguo Testamento resultan no pocas veces desconcertantes para los que quieran leerlas a la luz evangélica del sermón de la montaña. Hay demasiadas guerras, venganzas, anatemas, poligamias e imprecaciones en las que intervienen como protagonistas figuras que han dejado su huella en la historia de la revelación. Pero todo esto hay que entenderlo a la luz de la mentalidad paleotestamentaria menos exigente que la evangélica. Por la «dureza del corazón» de los hombres de la Antigua Alianza se les ha permitido o tolerado muchas cosas inaceptables para el cristiano que se mueve dentro de otras coordenadas superiores. El autor proclama con acierto esta diversa perspectiva, destacando los valores positivos del A.T., como la obediencia ciega a Dios, el sentido del pecado, para después estudiar en concreto los problemas más agudos: crueldades con los enemigos, venganzas y sentimientos de odio, limitaciones al amor al prójimo, moral sexual laxista con la permisión de la poligamia y de la fornicación.

Después de rechazar las soluciones evasivas de tipo «alegórico» y «apolo-gético» fácil, destaca el aspecto «humano» de las narraciones bíblicas, haciendo hincapié en el carácter «imperfecto» de la moral del Antiguo Testamento, con su no poco «relativismo» de las normas morales, sin desdeñar la necesidad de atender a los «géneros literarios» para comprender las hipérboles y radicalismos de los textos bíblicos, y para interpretar muchos textos en los que las acciones inmorales de los protagonistas se atribuyen al mismo Dios como instigador (cómo condenar a una ciudad conquistada al anatema), dado el concepto teocrático de la sociedad paleotestamentario. Porque el hombre es considerado en el A.T., según su respuesta a la interpelación de Dios (p. 229); por eso, el ideal moral se basa en el principio de que «el principio de la sabiduría es el temor de Dios», pues lo esencial es «escuchar la voz de Yahvé» y organizar la vida en función de esta constante presencia del Dios justo y misericordioso que castiga y perdona. Y los preceptos de la Ley son expresión de la voluntad divina. Pero ya sabemos por el Evangelio cómo Jesús cambia y corrige la Ley mosaica en función de principios superiores espiritualistas a cuyas cimas no llegaron los justos de la Antigua Alianza. Es un nuevo horizonte que se superpone al antiguo con nuevas exigencias, pero esto no quita que la moral del A.T. sea un «pedagogo» que lleve a Cristo.

Fr. Maximiliano G. Cordero, O.P.

A. Ammassari, *La religione dei Patriarchi*, Studi biblici (Roma, Città Nuova Editrice, 1976) 305 p.

Lo primero que hemos de anticipar a los lectores es que el título, *La Religión de las patriarcas*, no corresponde al contenido de este volumen sino en una mínima parte, ya que este título afecta sólo al último de los

siete estudios dedicados a temas monográficos del A.T. Los otros seis estudios son un análisis del Sal 132, una comparación de la redacción del Código de la Alianza y los actos jurídicos de Elefantina, la profecía de Jeremías contra Babilonia (Jer 50, 51); un comentario al salmo 23; un estudio sobre la exégesis tradicional judaica del salmo 22, y observaciones sobre la historia del texto del A.T. A la vista de esta enumeración de temas tan heterogéneos no es fácil hacer una presentación de los mismos en estas líneas. El último tema, que corresponde al título del libro, es una exposición esquemática sobre el nombre de Dios en la época patriarcal y después en la historia del desierto y de la conquista. Se mezclan las diversas perspectivas históricas sin respetar los distintos estadios evolutivos con gran confusión para el lector que no tenga estudios profundos sobre la materia. Otro tanto hay que decir sobre el origen y vida de los patriarcas: todo es elemental y desordenado.

M. García Cordero

A. Arce, *Miscelánea de Tierra Santa*. Tomo III. *Estudios Orientales Judaicos y de Tierra Santa* (Jerusalem 1975) 488 p.

Este volumen está dedicado al P. Agustín Arce, benemérito franciscano de Tierra Santa, donde ha permanecido medio siglo. Es una «miscelánea» especial, ya que el único autor es el propio homenajeado, en cuanto que es una selección de sus principales artículos publicados sobre todo en la revista *Tierra Santa* durante varios decenios. Se abre el volumen con un resumen biográfico del homenajeado, lleno de ingenuidad y sencillez, contando las vicisitudes de su formación en el Perú y su desplazamiento a Egipto, y finalmente a Tierra Santa. Los artículos seleccionados dicen todos relación a la historia de los Franciscanos en el país del Señor. Es particularmente interesante la documentación donde se detalla cómo en el 1322 logró Jaime II de Aragón el Santo Sepulcro, y el anejo patriarcal, para entregarlo primero a la Orden de Predicadores, y poco después a los Hermanos Menores, que quedarán como beneméritos y celosos custodios del Santo Sepulcro y de los demás lugares sagrados de Tierra Santa. Los textos de concesión están en árabe, en latín y en aragonés de la época, lo que da un especial encanto al relato. Por nuestra parte felicitamos al P. Arce, al que conocimos y tratamos en Jerusalén hace ya tres décadas, recibiendo de él muchas informaciones sobre la historia de la Custodia de Tierra Santa a la que él ha consagrado su vida, trabajando sin cesar en su biblioteca y archivos.

Maximiliano García Cordero

A. Salas, *La infancia de Jesús* (Mt 1-2). *¿Historia o teología?* (Madrid, Ed. Biblia y Fe, 1976) 250 p.

Previa indicación de la finalidad y método, el autor divide este estudio monográfico en tres partes. En la *primera* (pp. 15-90) estudia los relatos ante la crítica histórica (lo que da de sí y lo que la desborda), la histórico-religiosa (relación con la literatura de héroes extrabíblicos, concluye negativamente), el método histórico-formal (profusa utilización del género midrásico). Mateo es un teólogo que plasma literariamente unos hechos históricos.

En la *segunda* (pp. 93-199) estudia «La infancia de Jesús en su dimensión teológica». Considerando como puntos básicos de la teología de Mateo los aspectos eclesiológicos, escatológico y cristológico trata de descubrirlos en

los relatos de la infancia mateana a la luz de todo el contexto evangélico que previamente expone, deduciendo que exigencias del método histórico redaccional!, advierte, los relatos de Mt 1-2 han de ser estudiados con óptica teológica.

En la *tercera* (pp. 203-38) con el fin de que las ideas expuestas «no resulten especulativas y abstractas», presenta una Síntesis teológica en que proyecta sobre cada uno de los relatos «todo el flujo de eclesiología-escatología-cristología detectado en la presente disquisición» en orden a facilitar las aplicaciones prácticas. Concluye con siete páginas de densa bibliografía.

El autor resume las explicaciones dadas en el pasado. Plantea muy bien la problemática que los diversos métodos han ido suscitando. Su originalidad consiste en estudiar la teología de la infancia a la luz de las preocupaciones teológicas del evangelista como aparecen en el Evangelio; con ello abre perspectivas para ulteriores estudios, dado que el Evangelio de la Infancia no ha revelado aún todos sus secretos. Se echa de menos un estudio exegético pormenorizado que tal vez descubriría perspectivas marginales a la doctrina fundamental expuesta, pero esto no cae dentro de los límites que se ha propuesto el autor, que ciertamente merece por su estudio amplio, documentado y no exento a veces de ingenio, felicitación.

Gabriel Pérez

S. Zañartu, *El concepto de ZQH en Ignacio de Antioquía*. Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid. Estudios, 7 (Madrid, Eapsa, 1977) 294 p.

El autor dedica una amplia introducción a la presentación del concepto de «vida» en el medio helenístico que rodeaba a Ignacio (estoicismo, platonismo medio, ambiente gnóstico). También en el A.T., judaísmo tardío y medio neotestamentario (paulino y joánico). Luego analiza el vocabulario de Ignacio y destaca que su cristología y concepto de vida se condicionan mutuamente. Es Cristo quien vivifica al cristiano. La gran preocupación de Ignacio es permanecer en esa vida frente a los peligros que la amenazan. La vida participa de la trascendencia y de la victoria de Cristo. Nace de la unión con Cristo y culmina en la compenetración del martirio, que da a Cristo-Vida en plenitud. Ignacio está centrado en Cristo-Vida. Vida que tiene un aspecto comunitario, porque el cristiano participa en esta tierra de la vida trascendente a través de la carne (obispo, reunión comunitaria, etc.). Otros aspectos poco coherentes, como su mística antropocéntrica de Dios, son sólo marginales. Aunque se advierte un influjo del helenismo y del gnosticismo, Ignacio es ante todo un teólogo neotestamentario, que se sitúa con rasgos propios entre san Pablo y san Juan.

R. T.

L. F. Ladaria, *El Espíritu Santo en San Hilario de Poitiers*. Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid. Estudios, 4 (Madrid, Eapsa, 1977) 360 p.

Este estudio describe la pneumatología de san Hilario a partir de la inserción del Espíritu, con sus propias características, en la historia de salvación. Lo que pone de manifiesto tanto su relación con el Padre y el Hijo como su distinción respecto a ellos. El Espíritu Santo para Hilario entra de lleno en escena en la realización del plan salvífico sólo a partir

de Cristo. Su presencia en la Iglesia tiene por objeto darnos a conocer a Dios para santificarnos e incorporarnos a la vida divina.

No hay elementos en la doctrina de Hilario que nos permitan descubrir una actuación diferenciada del Espíritu Santo en el ámbito cósmico. En cambio sí hay una actuación en el A.T. y en el N.T. que hace siempre referencia explícita al Verbo encarnado. Toda la actividad del Espíritu Santo está en función de la mediación única de Cristo. Hilario tiende a mencionar con mucha frecuencia exclusivamente al Padre y al Hijo. A veces habla también del Espíritu Santo junto al Padre y al Hijo; pero su ser es definido en función de su obra en nosotros y no de su realidad objetiva. Sin embargo queda claro que pertenece a la Trinidad y no se puede dudar de su carácter divino. El autor reconoce una cierta confusión de ideas en la pneumatología de Hilario, cuyo origen queda en la variedad de significados del término «spiritus». El mérito principal del obispo de Poitiers reside en haber situado la teología del Espíritu en el ámbito de la cristología, aunque en el aspecto trinitario su doctrina resulte aún vacilante e imperfecta.

R. T.

Z. Alzseghy - M. Flick, *Cómo se hace la Teología*. Traducción del italiano por Raimundo Rincón (Madrid, Ed. Paulinas 1976) 267 p.

La larga experiencia de los autores como docentes y escritores avala desde el principio este breve manual de introducción a la teología.

El principal mérito de esta obra es la manera concreta y práctica de llevar al lector a la comprensión de lo que es la teología, sus relaciones con la fe y con la ciencia, su importante función para el creyente y para la Iglesia.

Todas las cuestiones referentes a la naturaleza y al método de la teología están tratadas con un criterio equilibrado, a la vez tradicional y abierto, quizás en algunos puntos con un esfuerzo por la sencillez que llega a encubrir las complejas cuestiones que tiene planteadas la teología moderna.

En el planteamiento y desarrollo de su obra, los autores adoptan un método genético, buscando, ante todo, introducir en el «oficio» de teólogo. Hay que decir que este propósito queda ampliamente conseguido.

Quienes se acerquen por primera vez al estudio de la teología encontrarán en este libro una ayuda considerable, aunque hayan luego de recurrir a otras lecturas más extensas para entrar más a fondo en la problemática, muy actual, y muy compleja, de la naturaleza de la teología. Hay que decir, sin embargo, que la maestría de los autores hace que todos los temas queden insinuados e ilustrados con una suficiente información bibliográfica.

El último capítulo, dedicado al estudio de la Teología, puede ser útil para los estudiantes poco iniciados, pero no parece muy propio dentro de una introducción a la teología.

Fernando Sebastián

J. L. Illanes Maestre, *Sobre el saber teológico*. Col. Naturaleza e historia, 40 (Madrid, Ediciones Rialp, 1978) 287 p.

Bajo este título el autor agrupa cuatro estudios anteriormente publicados en diversos medios, aportando algunos retoques a los originales sobre todo en las referencias bibliográficas. Los ensayos, por tanto, obedecen originalmente a situaciones diversas, si bien tienen como común denominador la reflexión sobre el quehacer teológico. Domina en el tratamiento del tema

la línea que podríamos denominar clásica o tradicional en teología católica, mostrando claramente su simpatía por el talante teológico de san Agustín o santo Tomás (pp. 17-67) continuando más recientemente por J. Maritain (pp. 213-79) y adoptando una postura crítica frente al quehacer teológico de K. Rahner (pp. 69-152) y P. Tillich (pp. 155-211).

Estos son los cinco autores de los que se ocupa la presente obra. Se muestra cómo en todos ellos actúa como necesidad interior la tarea de reflexionar sobre la fe a partir de su condición de creyentes. Mirada de conjunto, la obra no ofrece ni un diálogo ni siquiera una confrontación entre la figuras teológicas que presenta, limitándose a una presentación sucesiva de cada una de ellas. De haber intentado lo primero quizá no apareciera K. Rahner tan extraño al pensamiento tomista como el presente libro puede dar a entender. Es el autor quien dialoga con cada una de las figuras presentadas por separado en torno a la naturaleza y función del quehacer teológico. Esto hace que a la obra le falte un mínimo de plan y estructura interna que hiciera olvidar el carácter ocasional de la aparición de cada uno de los estudios que la componen.

R. Sánchez Chamoso

R. Gibellini (Ed.), *La nueva frontera de la teología en América Latina*, Agora (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977) 302 p.

A partir de Medellín (1968) comenzó a desarrollarse el proyecto teológico de la Teología de la Liberación. Lo que comenzó siendo una intuición fundamental se ha convertido en una nueva hermenéutica y metodología teológicas. En esta obra escrita por los teólogos más caracterizados de esta línea se intenta una presentación actualizada de sus proyectos. Contiene trece ensayos que van analizando respectivamente las cuestiones de metodología (R. Vidales, J. Comblin, L. del Valle), la cristología y eclesiología en un contexto de liberación (L. Boff, H. Assmann, R. Muñoz); se analiza también el nuevo tipo de pasotral que surge de estos presupuestos (S. Galilea), su trasfondo histórico (E. Dussel), la cultura popular como lugar hermenéutico del proyecto de liberación (J. C. Scannone) y la opción entre capitalismo y socialismo (J. L. Segundo). El libro termina con una nota biográfica y bibliográfica de los teólogos de la liberación. Como todas las obras colectivas, también ésta se resiente de falta de homogeneidad; lo cual en este caso no es algo negativo, porque la teología de la liberación no constituye un todo homogéneo, sino que incluye una gran pluralidad de perspectivas que podemos encontrar expresadas en las diversas colaboraciones aquí recogidas.

G. González

R. I. Lobo, *Una Moral para tiempos de crisis* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1975) 270 p.

Las épocas de crisis son siempre épocas de éxodo. Se abandona, en el nerviosismo y en la esperanza, una seguridad que es esclavitud para adentrarse en la búsqueda de una nueva tierra, apenas soñada. Mirando hacia atrás, se experimenta una mezcla de añoranza y de liberación. Mirando hacia adelante, se percibe el horizonte de las utopías y la urgencia de una praxis prospectiva.

En estas coordenadas se sitúa este precioso libro, traducido del catalán.

Un libro que no tiene nada de *tratado*, porque es una *exploración*, como nos dice el profesor José Luis L. Aranguren en el prólogo.

Con esto ya casi está dicho que se trata de una serie de profundas y fascinantes reflexiones sobre una Moral de la Esperanza. Un manojo apretado de sugerencias para asentar las bases para una Moral fundada en la temporalidad y la historicidad del hombre y de la sociedad. Largo y tentador empeño que muchos hemos deseado ver hecho realidad.

El capítulo primero constituye un diagnóstico de la situación conflictiva del mundo moderno en relación con el proyecto ético, ayudándonos a comprender la crisis de la moral tradicional en el contexto del proceso de secularización.

A continuación, la pregunta por la función de la moral hoy nos sitúa en plena búsqueda de una Moral del cambio con método prospectivo.

El capítulo tercero estudia el sujeto y el origen de la moral: el hombre descrito por el dinamismo de su aspiración fundamental y su deseo de ser en relación con la génesis de la Moral cuando se convierte en exigencia de creatividad.

Especialmente importante nos parece el capítulo cuarto, en que se nos brinda una visión del hombre y del cosmos desde el prisma de la temporalidad, así como el magnetismo del porvenir y el dinamismo de la esperanza, como categoría ética.

El capítulo quinto intenta, de un modo en cierto modo paralelo, una visión del hombre y de la sociedad desde el prisma de la historicidad en busca de una praxis de liberación.

Finalmente, se emprende una reflexión sobre los elementos de la decisión y de la opción moral, como son la información, la colaboración y el riesgo, así como los medios y los objetivos, que incluyen la comunicación, el goce y el juego.

Todo el ensayo constituye una verdadera delicia de visiones y sugerencias, tanto desde el campo de la Moral Fundamental —en el sentido más serio de la adjetivación— como desde la perspectiva de una hermenéutica del tiempo que vivimos y las urgencias que lo atraviesan.

Es uno de esos libros que le hubiera gustado escribir a uno.

José-Ramón Flecha

L. Gutiérrez Vega, *Teología sistemática de la vida religiosa* (Madrid, Publicaciones Claretianas, 1976) 441 p.

A partir del Vaticano II han comenzado a surgir estudios verdaderamente teológicos sobre la vida religiosa, aunque frecuentemente se reducían a comentar los textos conciliares. Cada día se hace más fuerte la necesidad de sistematizar las adquisiciones de estos años, intentando elaborar una síntesis más ambiciosa. Con tal finalidad está concebido este libro. Su autor es un profundo conocedor de la vida religiosa concreta y sus años de docencia en el Instituto Teológico de Vida Religiosa le han exigido reflexionar teológicamente sobre ella. En la primera parte estudia el marco cristológico y eclesiológico en que debe inscribirse la teología de la vida religiosa. Este encuadramiento es fundamental para comprender todos los planteamientos ulteriores y es el único que permitirá abordar con hondura teológica la problemática de la vida religiosa. En una segunda parte se estudia las estructuras concretas de la vida religiosa a partir de los datos

anteriores. A lo largo de toda la obra, el autor se revela profundo conocedor de toda la producción bibliográfica sobre el tema, aunque sea muy parco en citas explícitas. Puede decirse que esta obra constituye una síntesis muy acertada del estado actual de las cuestiones. Acaso en su desarrollo resulta demasiado evidente su origen académico, que le hace ser a veces demasiado esquemático. Algunos puntos parecen estar pidiendo o suponiendo una explicación más amplia. Sin embargo, es indudable que la obra será de gran utilidad para todos los religiosos y contribuirá a esclarecer el sentido cristiano y eclesial de esta vocación.

G. González

J. M. Castillo, *La alternativa cristiana. Hacia una Iglesia del pueblo*, Col. Verdad e imagen (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1978) 350 p.

Indudablemente el libro encara con libertad y seriedad interrogantes nacidos en la actual praxis pastoral, que encontramos formulados en distintas experiencias de la Iglesia española.

En el libro no va a encontrar el lector una reflexión teológica con pretensiones de agotar la respuesta a cada cuestión planteada porque la clave de esta obra es otra: plantear la cuestión de fondo de todas las cuestiones —cuál es la «alternativa cristiana»—, describir esta alternativa y responder a las cuestiones desde ahí.

«Ante todo, la Iglesia tiene que ofrecer ante la sociedad la alternativa del grupo comunitario» de Jesús, basado en el «proyecto fundamental de compartir», «trabajar por la paz», y «celebrar» lo que se vive. En la primera parte encontramos la descripción de la comunidad, grupo, de Jesús, la condición de admisión, el programa de vida y acción, la actitud básica y fundamental y su pretensión de así cambiar la sociedad como alternativa frente al programa del mundo basado en el proyecto de tener. Esta descripción podría completarse dando relevancia a algún elemento más que nos ofrece el Nuevo Testamento.

La tesis expuesta es seria, limpia de pretensiones partidistas, evangélica, rica y sugestiva, ágil en su presentación y para su lectura.

Donaciano Fernández

El Evangelio subversivo. Historia y documentos del encuentro de Riobamba, Agosto 1976. Equipo Tierra dos tercios. Col. Tierra dos tercios (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977) 200 p.

El subtítulo nos indica que el interés de la obra se circunscribe al interés por un acontecimiento muy concreto: el encuentro pastoral de Riobamba en Agosto del 76 (Riobamba, en Ecuador, es la Sede del obispo Leónidas E. Proaño).

El libro ofrece el material inicial de trabajo elaborado por el Equipo de coordinación de la diócesis de Riobamba sobre la experiencia de trabajo pastoral de su diócesis. (No se ofrecen documentos sobre experiencias de otras diócesis, de otros países de Latinoamérica que iban también a ser estudiadas).

Pero la densidad intencional del libro la ocupa el relato de la interrupción del encuentro por parte de la Policía, la descripción de la detención, las acusaciones, los diversos comunicados, las diversas reacciones y resonancias. Y en el fondo este relato presenta el acontecimiento por una parte

como proclamación del Evangelio y su resonancia como oportunidad de anunciarlo, y por otra, elevándolo a la categoría de símbolo, como significativo de la situación de la Iglesia latinoamericana y de su caminar.

Donaciano Fernández

L. del Amo, *La demanda judicial en las causas matrimoniales* (Pamplona, EUNSA, 1976) 205 p.

Con la precisión y meticulosidad que son habituales en él, don León del Amo publica en esta monografía las lecciones impartidas sobre la demanda judicial en los procesos judiciales canónicos a los alumnos del Estudio Rotal de Madrid en el curso 1974-75. La obra, sin especiales pretensiones científicas pero bien documentada doctrinal y jurisprudencialmente, es un estudio bastante completo del tema, en el que destacan, preferentemente, el aspecto didáctico y práctico.

El trabajo, centrado exclusivamente en las causas matrimoniales, desarrolla el tema de la demanda en seis grandes apartados. Los cinco primeros se refieren a la demanda en los procesos ordinarios de nulidad y separación: el libelo en sí mismo (concepto, necesidad, redacción, transcendencia de la demanda en el proceso), su presentación, efectos y examen por el tribunal, acumulación de acciones y cambios en el libelo, actitud procesal del demandado y el uso de las excepciones, y los recursos contra la admisión o rechazo de la demanda. En la última parte se ocupa de la demanda en los llamados casos especiales (antes exceptuados), tema al que con muy buen acuerdo dedica la mayor atención y extensión, pues es un proceso insuficientemente conocido por bastantes abogados.

Sin duda la obra que presentamos ha de ser de gran utilidad para los letrados que actúan en los tribunales eclesiásticos, especialmente en los españoles.

Juan Luis Acebal Luján

E. Sánchez Salor, *Jerarquías eclesiásticas y monacales en la época visigótica*, Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, 96 (Salamanca, Universidad de Salamanca, 1976) 270 p.

Un doble propósito se propone el autor en esta obra. Primeramente, estudiar, del lado jerárquico y monacal, la actuación de la Iglesia visigoda en los siglos VI y VII, mirando sobre todo a sus jerarquías. Lo hace por un doble motivo: por la íntima conexión que, a partir del III concilio de Toledo del 589, se establece entre la Iglesia y el Estado, manifestada en los concilios, en la intervención de la Iglesia, en el problema de la sucesión real, en la confirmación de los cánones conciliares por parte del príncipe, y en otros e interesantes detalles; y porque el estudio conjunto de ambos siglos, teniendo como línea divisoria el citado concilio, hace más fácil observar las diferencias o concomitancias que se fueron dando en el aspecto eclesiástico de la época.

El segundo propósito, habida cuenta del interés que hoy se tiene por el latín tardío y medieval, es ofrecer un estudio lexicográfico sobre las jerarquías eclesiásticas y monásticas. El autor pretende llegar de esta manera a algunas conclusiones interesantes, por lo que se refiere al léxico como tal y por lo que atañe a la historia de todo el período. Creemos que

este segundo propósito, más que el primero, es el que ha logrado concienzudamente el autor.

La obra viene estructurada en dos partes, la primera con cinco capítulos y la segunda con cuatro. Con un examen minucioso de los cánones conciliares, las leyes de la época, las cartas y las reglas monásticas, en la primera se examinan los términos que designan al obispo, al presbiterio, al diácono, a las órdenes menores y al clero en general; en la segunda, a las diversas jerarquías del monasterio, a los monjes y a los otros religiosos.

Una densa presentación, que bien puede servir de introducción y de epílogo, y una escogida bibliografía refuerzan el interés de la obra.

Francisco Martín Hernández

Varios autores, *The Economic and Material Frame of the Mediaeval University: Proceedings of the International Commission of the History of Universities held in San Francisco...*, (California, USA) August 27, 1975, Texts and Studies in the History of Mediaeval Education edited by A. L. Gabriel and J. N. Garvin n. 15 (Notre Dame, Indiana, 1977) 88 p.

La Comisión Internacional de Historia de las Universidades, fundada durante el Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Estocolmo (año 1960), desarrolló desde entonces un determinado tema con motivo de la celebración de cada uno de los mencionados Congresos. Con motivo del de Viena de 1965, se elaboraron y publicaron hasta cinco bibliografías de las principales universidades del viejo Continente durante la Edad Media. Dentro del margen del último Congreso, que fue el de San Francisco de 1975, el tema elegido fue el aspecto económico de la vida universitaria. Ahora aparecen, en forma de un libro articulado, las comunicaciones aludidas: costos de los grados, derechos y tarifas de exámenes en las universidades del mediodía de Francia (Jacques Verger); la vida y la organización material de la antigua universidad de Orleans (Hilde de Ridder-Symoens); aspectos financieros de la Universidad de Cracovia en el s. XV (Aleksander Gieysztor); resumen y comentario de las tres ponencias anteriores (Leslie L. Domonkos); filantropía y las universidades de Francia e Inglaterra en la Baja Edad Media (Franklin J. Pegues). Una presentación por el actual Presidente de la Comisión, Prof. Dr. Astrik L. Gabriel y un índice de materias completan el presente fascículo. La historia económica de las universidades europeas medievales es un tema que está todavía por escribir en la inmensa mayoría de los casos. Y lo peor del caso es que resulta imposible escribir una historia económica a base de sola la documentación hasta ahora publicada. Ojalá que los trabajos reunidos en el presente volumen sirva de estimulante para la publicación de la documentación de tipo financiero que yace sepultada en los archivos universitarios y para la realización de monografías que pongan de relieve esta importante faceta de la historia universitaria.

Antonio García y García

F. Cantelar Rodríguez, *Catálogo de Incunables de las Bibliotecas del Convento de Franciscanos y del Seminario Diocesano de Santiago*. Humanismo, Reforma y Teología, Cuadernos de Historia de la Teología, 1 (Santiago, Editorial «El Eco Franciscano», 1978) 48 p.

El presente fascículo inicia una serie de monografías, textos y repertorios bibliográficos relativos al pensamiento teológico del s. XV y XVI en España. Su director es el Dr. Isaac Vázquez Janeiro, Profesor de Historia Moderna

en el Pontificio Ateneo Antoniano de Roma. En este primer fascículo se contiene un catálogo de los incunables de la Biblioteca de los Franciscanos de Santiago de Compostela y del Seminario Diocesano de la misma ciudad. En el primer caso, nos hallamos ante una biblioteca viva, que, por lo que a los incunables se refiere, se complementa notablemente a lo largo del lapso de tiempo que corre desde mediados del siglo pasado. Cada uno de los incunables procede de otros conventos y de diversos donantes, aparte naturalmente de los que ya se conservaban en el Convento santiagués desde antiguo. Aunque su número no es muy elevado (71 en los Franciscanos y 7 en el Seminario), hay algunos de extraordinario rareza, de los que sólo se conoce uno o dos ejemplares más. La mayor parte son de carácter filosófico-teológico. Pero no faltan algunos de otras especialidades, como por ejemplo unos 18, en los que se conservan obras de canonistas o teólogos-canonistas como el Tostado, Angel de Clavasio, S. Antonio de Florencia, Graciano y Juan de Torquemada. La realización de este catálogo es realmente impecable, como cabía esperar de un especialista en esta materia de la categoría del Dr. Francisco Cantelar.

Antonio García y García

J. Simón Díaz, *Dominicos de los siglos XVI y XVII: escritos localizados*, Espirituales españoles, Monografías, 7 (Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977) 582 p.

Siguiendo el modelo del tomo análogo sobre jesuitas, y sin remitir para los apellidos de las primeras letras a la clásica «Bibliografía de la Literatura hispánica», J. Simón Díaz nos ofrece un excelente instrumento bibliográfico de trabajo, referido a ámbito muy preciso: escritores dominicos, de los siglos XVI y XVII, y de sus escritos localizados y, por lo tanto, disponibles. De la larga lista quedan excluidos cuatro autores cuya bibliografía detallada hubiera requerido mayor amplitud que la de este entero tomo: son Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, fray Luis de Granada y Las Casas.

Para la confección de este repertorio Simón Díaz ha utilizado, tanto las obras catalográficas generales y específicas, como su vasto conocimiento de fondos de bibliotecas españolas y extranjeras. Naturalmente hay que apreciar el esfuerzo más por lo que aporta que por las lagunas señalables desde un perfeccionismo difícil de alcanzar. No incluiría en tales primores la utilización de dos recientes y accesibles trabajos como los de R. Hernández, 'Teólogos dominicos españoles pretridentinos' y I. Rodríguez, 'Autores espirituales españoles (1500-1572)', publicados ambos en el *Repertorio de Historia de las Ciencias eclesiásticas en España*, tomo 5 (Salamanca 1971) 179-233 y 407-619 respectivamente. Su utilización habría remediado ausencias, como las de Diego de Deza, Cipriano Benet, Jaime Gil, Pedro de Covarrubias, Cristóbal Mansilla, Domingo Pico, Miguel de Ribera; y hubiera permitido completar el elenco de obras y de ediciones y más abundantes localizaciones de sus obras, en los casos de Matías de Paz, Diego de Astudillo, Juan López, Juan de la Peña, Domingo de Arteaga, Pablo de León, Ludeña, Sorio, etc. Esta advertencia, hecha con el ánimo constructivo que para su obra solicita el autor, no debe hacernos olvidar el mérito y la utilidad de estos repertorios, que, ampliados a otras Ordenes religiosas menos agraciadas catalográficamente que jesuitas y dominicos, esperamos de la gran laboriosidad del insigne bibliógrafo.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Georg Pfeilschifter, *Acta Reformationis catholicae ecclesiam Germaniae concernentia saeculi XVI*. Die Reformverhandlungen des deutschen Episkopats von 1520 bis 1570, t. VI (1538-1548) (Regensburg 1974) XVI-583 p.

Con firme andadura prosigue esta monumental edición documental germana que si nominalmente se ocupa de la Reforma católica en Alemania, aporta abundante material interconfesional para el estudio de la época. Concretamente en este tomo abunda precisamente este tipo de documentación, ya que la mayoría de sus páginas está consagrada a fórmulas unionistas y a coloquios interconfesionales de gran interés doctrinal y disciplinar. El «*Libellus Ratisbonensis*» con los problemas de suscripción que produjo la difusión de su texto ya en aquella época, ocupa las pp. 21-87, y siguen un «*Scriptum latinum*» de 1544, las noticias sobre el proceso del coloquio en que tuvo parte importante el español Pedro de Maluenda, la amplia fórmula católica de 1546, el largo texto de la fórmula de concordia patrocinada por Carlos V, los textos concordísticos dobles de Augsburgo. Esto unido a votos particulares de gran interés, como los de Gropper, llena las páginas de este volumen, esmeradamente impreso.

Obviamente el tomo ofrece un material precioso de alto valor histórico y de no menor importancia doctrinal. Dada la inaccesibilidad práctica de mucha de esta documentación, la obra facilita su estudio y ha de interesar particularmente a los historiadores de la teología del ecumenismo, ya que presenta los esfuerzos concordísticos más notables en los que el matiz en la formulación era mucho más cuidado que en la polémica libre. Las concesiones y los fosos insuperables aparecen en toda su fuerza, dándonos una imagen muy viva y triste al mismo tiempo de los afanes y de los fracasos de la reconciliación.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

R. Comas, *Isidro Gomá. Francesc Vidal y Barraquer. Dos visiones antagónicas de la Iglesia española de 1939* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977) 186 p.

La importancia político-religiosa que ofrece el estudio de Ramón Comas, explica el interés con que ha sido acogido en su edición catalana y ahora en la castellana. Es una reflexión surgida ante las respectivas biografías de los dos personajes, los cuales tienen entre sí numerosas coincidencias y discrepancias, y que, sobre todo, ofrecen dos respectivas y antagónicas visiones de la Iglesia española alrededor de la guerra civil de 1936.

En efecto, los dos nacen casi al mismo tiempo, los dos son catalanes y los dos llegan a la dignidad del cardenalato. Cuando se inicia el conflicto, Gomá está del lado de los sublevados, apoya la «cruzada» y clama contra los «enemigos de la fe». Por el contrario, Vidal y Barraquer, desde su sede de Tarragona, cree que la Iglesia puede seguir viviendo en armonía con el poder constituido y las fuerzas republicanas e izquierdistas que lo apoyan. Gomá es el máximo responsable de la Carta Colectiva del episcopado español, que daba el espaldarazo al régimen recién constituido del general Franco; Vidal, y Mons. Múgica, obispo de Vitoria, serán los únicos en no querer refrendarla con su firma. Su negativa les obligaría a permanecer en el exilio hasta su muerte.

El autor, que estructura su obra en ocho densos capítulos, quiere mantener un tono sobrio y distante y se esfuerza por hablar de uno y de otro con mancomunada simpatía, difundida entre ambos. Sin embargo —y lo reconoce M. Batllori en el prólogo de esta edición—, no deja de manifestarse a favor de las actitudes adoptadas por uno de los personajes, concretamente de Vidal y Barraquer. ¿Quién tuvo razón en aquellos difíciles momentos? Falta todavía tiempo para hacer una seria valoración histórica, sin prejuicios ni parcialidades.

La obra, exenta de recargada bibliografía, es de fácil lectura; y creemos que, a pesar de todo, da todavía pie para que los lectores puedan seguir inclinándose por uno u otro partido.

Francisco Martín Hernández

Universidad de Santiago de Compostela, *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada a las ciencias históricas. V. Paleografía y archivística* (Santiago 1975) 320 p.

Bajo el patrocinio de la Fundación Universitaria Española y del Secretariado de publicaciones de la Universidad compostelana aparece el tomo V de las Actas del congreso celebrado en 1973. Sus veintiséis colaboraciones se agrupan en torno a tres temas. En el primero aparece un trabajo de J. Mallon sobre el panorama actual de la investigación sobre escrituras latinas: perspectivas de futuro, seguido de dos trabajos monográficos sobre pizarras visigóticas (M. C. Díaz) y sobre epígrafes lucenses antiguos (J. Castro Vázquez). El segundo y más nutrido, bajo el epígrafe «La investigación en los archivos eclesiásticos españoles», abarca desde problemas generales de actualidad y metodología y problemática de archivos (T. Marín, J. M. Fz. Catón), A. Eiras Roel, hasta el tratamiento sintético monográfico de algunos archivos particulares: Santa Clara de Tordesillas, diocesano y parroquiales de Santiago, catedralicio y diocesano de Mondoñedo, diocesano de Tuy, Lugo, monástico de Samos, etc. Un modelo práctico de su explotación es el trabajo de B. Barreiro acerca del sentido religioso del hombre ante la muerte. La tercera parte, «La investigación diplomática sobre cancellerías y oficinas notariales», apunta al estudio de fondos de protocolos (Monasterio de Osera, Santiago, Pontevedra), al organigrama de las actuales cancellerías y oficinas diplomáticas (A. Canellas). Completan la serie trabajos monográficos sobre la Notaría Mayor de Privilegios de la Cancillería Real Castellana (M. Martín Postigo), sobre tesoreros y procuradores de Navarra de los siglos XIV y XV (J. Zabalo) y sobre la esclavitud en Almería según los protocolos notariales (N. Cabrillana).

El realce teórico y práctico otorgado a los archivos eclesiásticos y notariales, los problemas teóricos y prácticos que presenta su estudio y organización, el muestrario de temas abordado, es la mejor demostración del interés de una parcela hasta ahora olvidada y de cuya recuperación se pueden esperar frutos en el campo histórico.

J. Ignacio Tellechea Idígoras

Cuadernos de Investigación histórica, 1 (1977) 232 p. Publicación cuatrimestral del Seminario «Cisneros» de la Fundación Universitaria española (Madrid).

Podemos saludar con complacencia la aparición de un nuevo órgano de expresión de la investigación histórica, patrocinado por la Fundación Uni-

versitaria y su Seminario «Cisneros». En sus secciones de artículos, documentos, noticias y reseñas, encuentran cabida una serie de aportaciones que de otra suerte hubieran quedado arrinconadas. Desgraciadamente se publica mucho menos de lo que se trabaja y el dar cauce editorial a investigaciones innovadoras parece ser tarea que realiza con gusto y eficacia la Fundación madrileña.

La gran variedad temática de este primer número muestra prácticamente la amplitud de criterios del proyecto. Junto al análisis del Edicto de alumbrados (M. Ortega) y al estudio sociológico del Adelantamiento de Cazorra en el siglo XVI (A. Molinié-Bertrand), aparecen estudios de tipo económico: Sociedad y precios en el siglo de Oro (J. P. Le Flem), Alteraciones del sistema monetario de Castilla durante el reinado de Carlos II (E. Collanes y J. P. Mermino), dos estudios sobre Campomanes, otro sobre las relaciones España-Japón a principios del XVII, y uno más sobre la amnistía de 1833 y los liberales emigrados.

Al tiempo de hacer esta reseña sale a la calle el n. 2 de los Cuadernos con triple volumen. La continuidad y la gran envergadura de este incipiente proyecto parecen afianzarse, y permiten esperar que pronto puedan convertirse en una publicación histórica de gran altura y alcance.

J. I. T.